

# Los farmacéuticos, uno de los colectivos más infravalorados y expuestos en la crisis del Covid-19

**“Estamos descontentos con el Gobierno al entender que el riesgo de contagio es propio de nuestra profesión y no nos proveen de ningún tipo de material de protección”**

**“Como no nos consideran sanitarios de primer nivel, la farmacia no puede comprar mascarillas ni para los propios farmacéuticos”**

**“Somos el primer colectivo al que un enfermo de Covid-19 acude para curarse, pudiendo dejar el virus en el ambiente”**

**El Gobierno entiende que el riesgo de contagio es inherente a la profesión y los farmacéuticos han de implementar por sí mismos, asumiendo el coste, las medidas de protección oportunas y actuar como primera barrera para no colapsar el Sistema Sanitario.**

Por Ana Castro

Es una de las profesiones que aún mantiene las luces encendidas en todo momento. Los farmacéuticos están ahí, expuestos día tras día, en primera línea, sin que nadie reconozca el riesgo que experimentan a diario y sin que su papel como parte del colectivo sanitarios sea reconocida. De hecho, han sufrido [duras declaraciones de Fernando Simón](#), director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias y reciente positivo por coronavirus, que no han hecho sino crispar a estos profesionales, al equiparar su riesgo con el de un cajero y degradándolos al sentenciar que tienen simplemente los “riesgos inherentes a su profesión.”

La reacción fue instantánea. Todos los Colegios de Farmacéuticos y colectivos implicados escribieron cartas con quejas y aún están esperando algún tipo de disculpa, si bien ellos no discuten que lo primero han de ser los sanitarios de hospitales. Por parte, el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid (COFM), según ha recogido en las noticias de su web, dado que no hemos conseguido que nos respondan a las preguntas formuladas a su Responsable de Comunicación durante la elaboración de este reportaje, indican: “Eso no significa que tengamos que sacrificar nuestra salud ni tampoco la de nuestras familias, porque no dispongamos de medidas de protección por una falta de previsión total.”

Y es que, sin estar en un hospital o en un centro sanitario, **su labor es imprescindible en la gestión de toda esta crisis: son los que de verdad dan la cara al público y resuelven sus inquietudes.** Aunque sean un comercio privado, prestan un servicio público sin el que sería imposible enfrentar esta crisis, como recalca el Presidente del COFM en una [Carta abierta a todos los farmacéuticos madrileños](#): “No podremos trabajar por mucho más tiempo sin medios de protección adecuados. Queremos seguir siendo una parte importante de la solución, como estamos demostrando ahora, al informar y atender a la población, evitando así la sobrecarga y colapso de nuestro Sistema Nacional de Salud.”

Por su parte, Núria Bosch, vicepresidenta del Col·legi de Farmacèutics de Barcelona (COFB), al ser preguntada sobre la valoración de la profesión, responde: “Creemos que los farmacéuticos están teniendo y tendrán cada vez más el reconocimiento de toda la población y nuestra mayor recompensa es que la sociedad nos considere profesionales próximos y de confianza. No obstante, es cierto que en ocasiones nos enfrentamos a declaraciones desafortunadas, como las que realizó Fernando Simón la semana pasada, que requieren seguir haciendo hincapié en que **los farmacéuticos somos profesionales sanitarios que estamos trabajando en primera línea de actuación y colaborando con el resto de agentes de salud.**”

## **Farmacéuticos contagiados y farmacias cerradas**

De hecho, en Madrid, donde la situación es especialmente alarmante en cuanto a número de contagios y fallecidos, el Covid-19 se ha cobrado las vidas de 6 farmacéuticos, han tenido que cerrar 26 farmacias y el 11% de la plantilla de las farmacias están afectadas, según cifras proporcionadas vía email por la Responsable de Comunicación del COFM, y en Andalucía hay 29 casos de farmacéuticos ingresados o en cuarentena por Covid-19, según ha señalado el Consejo Andaluz de Colegios de Farmacéuticos

recientemente. El Col·legi de Farmacèutics de Barcelona (COFB) dice no disponer de “datos de farmacéuticos afectados, pero sí de farmacias que han cerrado, que en total ascienden a siete.”

Y es que cada día pasan por las farmacias decenas de personas que desconocen si portan el virus consigo o no e, incluso, algunos que empiezan a notar los primeros síntomas, además de muchos familiares, cuidadores y voluntarios que acuden a recoger las medicaciones de los más mayores, un colectivo de riesgo especialmente vulnerable.

### **Los Colegios Profesionales no han dotado de medidas de seguridad a las farmacias**

Pero esta pandemia los ha pillado de sorpresa a todos (organismos internacionales, Estados, farmacéuticos...) y **las farmacias no han recibido ningún tipo de ayuda**. La primera necesidad, según comentan los 9 farmacéuticos entrevistados de distintas regiones de España (pese a que el número de contactados fueron 14), son mascarillas, guantes y geles hidroalcolicos. Tan solo el COFM, de todos los organismos oficiales contactados (Colegio Oficial de Farmacéuticos de Córdoba, Colegio Oficial de Farmacéuticos de Murcia, Colegio Oficial de Farmacéuticos de Barcelona y Colegio Oficial de Farmacéuticos de Álava), es el que ha proporcionado 3 mascarillas por farmacia exclusivamente, sin tener en cuenta el número de trabajadores de ellas. Por su parte, el Consell de Col·legis Farmacèutics de Catalunya, “después de las reiteradas peticiones que hemos estado haciendo a la Administración sanitaria para que los farmacéuticos comunitarios, como profesionales sanitarios más próximos a la ciudadanía, pudiésemos disponer de material de protección frente al COVID-19, finalmente ha conseguido la necesaria autorización para poder importar mascarillas. Ya se ha hecho una primera comanda, que esperamos poder recibir en los próximos días, para proceder a su distribución entre los profesionales de la farmacia”, nos informa Bosch.

Eso sí: todos han facilitado carteles de tipo informativo para colocar en las farmacias para sensibilizar al público y algunos de ellos (como es el caso de Córdoba, Murcia, Álava y A Coruña, según aseguran los farmacéuticos entrevistados) sí que mantienen una labor de información constante a los colegiados y es buena la comunicación entre ambos. Asimismo, el COFB ha puesto en marcha una cuenta de correo electrónico a través de la cual el equipo de farmacéuticas del Centro de Información del Medicamento responde a las cuestiones formuladas por los colegiados.

En otros casos, sucede lo contrario: “El colegio evidentemente no está proporcionando suficiente información sobre cómo evoluciona la situación. La información que tengo es por los medios de Comunicación, porque sale Fernando Simón todos los días y va contando la información que tienen o la que les interesa”, sentencia Javier Vilorio, farmacéutico de Madrid, en relación al COFM.

### **La instalación de medidas de seguridad corre por cuenta de las farmacias**

La mayoría de estas farmacias comenzaron ya a implementar **las medidas de protección** antes de que se decretara el Estado de Alarma y les llegaron la recomendaciones de los Colegios Oficiales. Entre estas medidas destacan el establecimiento del espacio de seguridad, la organización del espacio para asegurar que el público lo respete a la hora de esperar turno, la elaboración de pantallas de metacrilato caseras y el encargo éstas, asumiendo totalmente el coste sin ayuda de ningún tipo, porque, como explicita la farmacéutica de Córdoba entrevistada: “El gasto de material ha sido elevado sin ningún tipo de ayuda colegial ni de la Administración. Aquí cada uno se averigua lo suyo. ¿Ayuda? Ninguna.”

La primera entrevistada que las puso en marcha fue, M<sup>a</sup> del Carmen Martel, titular de la Farmacia Martel, en Madrid: “Seguimos muy de cerca lo que pasaba en Italia, por lo que dos semana antes del Estado de Alarma, ya empezamos a decir a los clientes, que se alejasen del mostrador y dejaran distancia entre ellos y que por favor no se apoyarán en el mostrador. Limpiamos cada hora los mostradores y zonas de uso como el suelo, monitores. Utilizábamos el alcohol y nos lavábamos las manos con la misma frecuencia. Respecto a las mascarillas y guantes, las empezamos a utilizar una semana más tarde, junto antes de empezar el confinamiento y compramos unas mamparas de mostrador para proteger a los empleados.”

Después la siguió L.C.C., farmacéutica comunitaria en Andalucía: “Comenzamos a utilizar guantes y mascarillas cuando se dio el primer caso en nuestra localidad, en torno al 5 de marzo. Pocos días después instalamos mamparas de protección en nuestros mostradores y reorganizamos los muebles para formar un

único camino de entrada y de salida. Una vez que se declaró el Estado de Alarma reforzamos también el sistema de limpieza. Ahora contamos con una persona que viene a diario y desinfecta el suelo y las superficies continuamente.”

Viloria comenzó “en torno al 10 de marzo, a raíz de la prohibición de lo de los colegios, que fue después del 8M. Fue antes de recibir directrices del Colegio”, al igual que la farmacéutica de Córdoba: “Las medidas de seguridad se establecieron antes de que el Colegio indicara nada y el Gobierno declarara el Estado de Alarma, concretamente el jueves 12 ya habíamos hecho barreras caseras con cartones para mantener la distancia de seguridad con los pacientes. Esta barrera era de un metro o algo más. El siguiente paso fue contratar unas mamparas que nos separan de los clientes. Son mamparas transparentes de metacrilato que se instalaron el 17 de marzo.” Asimismo, también los dos farmacéuticos de A Coruña entrevistados aseguran haberse anticipado a recepción de las directrices colegiales: “Mucho antes, en ningún momento nos aconsejaron las mamparas ni nada por el estilo. Todo eso ha partido de cada farmacia.”

Desde el **COFB**, Bosch hace constar: “Antes de que el Gobierno de la Generalitat confinara la ciudad de Igualada y los municipios de su alrededor, zona conocida con el nombre de Conca d’Òdena, el Col·legi de Farmacèutics de Barcelona ya había constituido un grupo de trabajo que estaba preparando un protocolo a nivel interno dirigido a los colegiados, aparte del que se elaboró conjuntamente con el Servei Català de la Salut. Este protocolo interno estaba formado por un conjunto de recomendaciones y medidas organizativas para las oficinas de farmacia y, sobre todo, para mantener la seguridad de todos los profesionales que trabajan en ella. Se dieron recomendaciones como dispensar por ventanilla en zonas con brotes muy virulentos como en el caso de Igualada”, entre otras y que “al comienzo de la pandemia se elaboró conjuntamente con [CatSalut](#) un [documento con unas recomendaciones](#) sobre el papel que podían desarrollar las farmacias en relación con el coronavirus.”

Por su parte, el **Colegio Oficial de Farmacéuticos de Córdoba**, indican: “Desde las últimas semanas de febrero venimos ofreciendo información puntual y pautas de intervención a nuestros colegiados ante el curso de la pandemia, sobre todo, protocolos de actuación para prevenir posibles contagios de personas que pudieran haber estado en zonas de alto riesgo en esos momentos, especialmente, China e Italia.”

### **Muchas farmacias carecen de guantes y mascarillas para sus trabajadores**

Estas medidas resultan insuficientes si **los farmacéuticos ni siquiera disponen de las medidas tan básicas como mascarillas y guantes** y se ven obligados a atender sin ellas o a “reciclarlas o reutilizarlas”, acciones cuya efectividad es más que cuestionable. J.L., farmacéutica de la Comunidad de Murcia, reclama: “Necesitaríamos más suministro de mascarillas, porque no nos llegan porque las tiene retenidas el Gobierno. Como no nos consideran sanitarios de primer nivel, no llega el suministro a las distribuidoras, con lo cual la farmacia no puede comprar mascarillas ni para los propios farmacéuticos. Ni el gobierno las proporciona, ni el Colegio... Y ahora son muy difíciles de conseguir, por lo que **nuestros trabajadores están sin mascarillas porque nadie nos provee de ellas.**” Por su parte, Viloria comenta: “No dispongo de las suficientes medidas de seguridad porque estoy teniendo que reciclar las mascarillas, porque no tengo.” Tampoco dispone de ellas M.C.L., farmacéutica en Andalucía: “Hace falta mayor suministro de mascarillas, que no hay las suficientes, las estamos reutilizando y eso no es lo correcto.”

Por su parte, una farmacéutica de Córdoba, donde [ya han cerrado dos farmacias porque su personal ha dado positivo](#), comenta: “No teníamos mascarillas, no teníamos guantes y gracias a que había hecho un pedido anterior de guantes y termómetros me llegó un resto, que nos quedamos para nosotras. Entonces, **trabajamos con esos guantes, que lavamos a diario porque no tenemos más, lavamos con lejía cuando terminamos la jornada y al día siguiente volvemos a reciclar los guantes.** Tenemos tres mascarillas que nos llegaron de rebote, que nos ponemos todos los días, cuyo efecto es más psicológico que de barrera.”

Juan M<sup>a</sup> Serra, de la Farmacia Serra Mandri en Barcelona, comenta que **echa “en falta que nos hubieran proporcionado material de seguridad individual.** Hicimos un pedido de unas pantallas, unas viseras individuales... Pero aún estamos esperando. Nadie nos ha proporcionado nada” y considera que, por precaución, el material (como mascarillas, guantes, geles...) había que haberlo guardado antes del Estado de Alarma, cuando aún había, para prevenir esta situación que, a su juicio, no difiere tanto de la gripe de 1918, lo que demuestra “lo atrasados que estamos en el combate de virus” y sentencia: **“Es una vergüenza que**

**esté pasando lo que sucede con el material médico. Hemos sido unos pardillos**". Asegura que han faltado medios en muchos ámbitos, que se está buscando material al mismo tiempo que el resto de países y que, desgraciadamente, hemos sido uno de los primeros y principales afectados. No responsabiliza a ningún organismo ni institución en concreto, pero considera, en general, que "no han hecho su trabajo adecuadamente, que el riesgo se podía haber abordado con una correcta gestión de recursos."

L.C.C. ha podido "recurrir a las cooperativas, que también han instalado mamparas en algunas farmacias y que, en algunos casos, de forma altruista, han mandado un par de mascarillas simples y pequeños botes de gel hidroalcohólico para los farmacéuticos. La medida más costosa ha sido la instalación de mamparas en los mostradores." Y así continúan sumándose más testimonios que aseguran que el gasto asumido por varias farmacias entrevistadas se encuentra alrededor de 250€, que, en palabras del farmacéutico de A Coruña: "todo ha salido de nuestro bolsillo."

Además, **las directrices** en lo relativo a medidas de seguridad **han sido cambiantes**, como también recalca J.L. desde Murcia: "Cada día llegan diferentes indicaciones. Por ejemplo, el cambio de bata diario nos llegó cuando estábamos ya en plena crisis. Está siendo una locura porque nos decían limpiar y desinfectar cada mañana y cada noche; ahora nos dicen cada hora... así que poco a poco. Nosotras nos vamos centrando en lo que nos van diciendo." C.A., farmacéutica del País Vasco afirma: "El Colegio envía circulares a diario con cambios de procedimientos a la hora de dispensar: Se ha aumentado la posibilidad de retirar medicación para 2 meses, ciertos medicamentos cambian de pauta para poder ser dispensados, sin visado, sin especial control..."

### **La demanda del público a las farmacias en la crisis**

Por supuesto, si no cuentan con este tipo de recursos para sí, mucho menos pueden proporcionarlos al **público**, aunque la demanda predominante por parte de la población sea justo esa: mascarillas, guantes, geles hidroalcohólicos, desinfectantes... M.C.L. precisa que "los clientes demandan mascarillas, que no hay; guantes, que tampoco se encuentran o a unos precios mucho más altos de lo normal (hasta 7 u 8 veces lo que costaría normalmente). También hay una falta de geles hidroalcohólicos. **La gente empezó a pedir el tratamiento para la malaria o el paludismo, que llevaba más de un mes retirado de la farmacia, porque el Gobierno lo requisó y también están pidiendo acitromicina, medicamentos que en las noticias han salido que están relacionados con el tratamiento para el Covid-19.** Muchas veces vienen con recetas de mutuas de médicos y lo que sí que nos informó el Colegio es que había cierta "libertad" a la hora de dispensar medicamentos sin receta, porque se entendía que el paciente lo tenía pautado pero que no podía ir estos días por la saturación de los centros de salud."

L.C.C. añade: "En los últimos días estamos recibiendo también bastantes visitas por casos de ansiedad, depresión, dificultad para conciliar el sueño...", mientras Serra asegura que no ha bajado el público de la farmacia pero que se ha incrementado la atención telefónica y los pedidos a domicilio, distribución que realizan ellos mismos: "Nos vamos apañando."

Además de las que han tenido que cerrar sus puertas, muchas también han tenido que **reorganizarse**, al verse afectados por bajas de trabajadores, por conciliación con la vida familiar o, simplemente, para disminuir el riesgo del personal. C.A. informa que "se ha organizado el trabajo en dos turnos: 2 personas por la mañana (4 horas) y 2 personas por la tarde (4 horas). De esta manera no coincide el personal en caso de posibles contagios." Viloria comenta que sí que ha experimentado la baja de un trabajador que no se encuentra bien y ha tenido que hacer cambios, con el consiguiente incremento (y exposición) de horas para la otra trabajadora y para sí mismo, como propietario de la farmacia. L.C.C. atribuye los ajustes a que "en nuestro equipo hay miembros con hijos que ahora no pueden ir al colegio y tienen que quedarse con ellos en casa."

Por su parte, Serra explica: "Al principio establecimos dos turnos, de manera que el personal nunca coincidiera. Al agravarse la situación, establecimos 3 turnos por seguridad (rojo, azul y verde), cada uno de 6h, de manera que permite a los farmacéuticos estar algunos días sin tener que asistir a la farmacia", con la consiguiente reducción de la exposición.

La entrega de este colectivo, como se puede apreciar en los testimonios, es indudable. "**Dentro de nuestras posibilidades hacemos todo lo que podemos para mantener al personal protegido.** Deberíamos tener

más guantes, geles y mascarillas. A las farmacias no les llega nada de este material, intentamos trabajar con distintos proveedores y todos nos informan que no disponen de material. Lo único que nos han proporcionado han sido los excipientes para la elaboración de geles hidroalcohólicos y hemos tenido que elaborar nosotros mismos en el laboratorio que disponemos de fórmulas magistrales”, según afirma Martel.

### **Los mayores, el colectivo más vulnerable y fiel a su farmacéutico**

**Todos coinciden en que son las personas mayores el colectivo más alarmado y asustado** que recurre a las farmacias para obtener información, ayuda y consejo, como sostienen ciertas entrevistadas: “Ciertas personas mayores acuden para que les ayudemos a administrarse colirios, medirles la tensión... Aunque estas acciones es mejor evitarlas para no tener contagios, según nos ha indicado el Colegio”, comenta C.A.; “Información y consejos nos piden a diario. Son personas mayores en esta zona y es un continuo venir y llamar por teléfono y les tenemos que llamar la atención para que no salgan solo para esto.” indica la farmacéutica de Córdoba o M.L.C., que insiste: “La gente mayor sí que tiene miedo, porque están en riesgo. La gente que es más aprehensiva, más asustada, vienen a la farmacia simplemente a desahogarse, cosa que tampoco deben hacer porque es un riesgo innecesario. Hay que ir a la farmacia a recoger la medicación crónica que una necesite y nada más.”

### **El sentimiento de valoración de la profesión**

Con todos estos condicionantes, no pueden sino coincidir en sentirse **infravalorados por parte de instituciones y Gobierno, pero no por el público**, que les brinda a diario su agradecimiento. En este sentido, Martel recuerda una anécdota: “El otro día se acercó una cliente de la farmacia jubilada y con cierta edad y nos dio las gracias por mantenernos abiertos y estar dando el servicio. No es algo habitual, pero se agradecen mucho esos gestos. Aunque Fernando Simón, piense que nuestro riesgo es el propio del trabajo, **somos el primer colectivo al que un enfermo de Covid-19 acude para curarse**. En un espacio cerrado, el paciente ha podido dejar el virus en el ambiente de forma que puedas contagiarte.” J.L. en Murcia reitera este agradecimiento por parte de los clientes: “Los clientes sí están muy agradecidos, sobre todo los mayores, a los que le estamos pudiendo acercar con un permiso especial del colegio la medicación a casa porque son personas con alto riesgo y movilidad reducida. Por parte de la gente sí estamos viendo un gran reconocimiento”, frente al plano institucional en el que coinciden todos los entrevistados al sentirse ninguneados, como el farmacéutico de A Coruña (“los políticos nos lo demuestran día a día con sus declaraciones en la prensa infravalorando nuestro trabajo”) o la de Córdoba (“Es a nivel central y Gobierno donde no nos sentimos reconocidos”), entre otros.

Para tratar de paliar esta infravaloración y llamar la atención a la puesta en valor de la labor de los farmacéuticos, **el COFM ha elaborado un vídeo “para uso de los medios como un merecido aplauso”** y como un “homenaje sentido a la fuerza, el valor, la profesionalidad y la voluntad de todos los farmacéuticos que están en primera línea de la atención ciudadana.”

Sin embargo, el COFCO da por hecho la extensión del ya regular aplauso de las 20h al personal farmacéutico, aunque en ningún momento en la esfera pública se ha apelado a ello y afirma rotundamente que la profesión farmacéutica es valorada públicamente “sin lugar a duda. Solo hay que ver cómo ha calado entre la población la iniciativa de salir a sus ventanas y balcones a aplaudir a los profesionales sanitarios cada día a las 20.00 horas. La iniciativa no se quedó en un solo día. Perdura y parece que se mantendrá al menos todo lo que dure la cuarentena. La sociedad reconoce que los grandes héroes que están librando la batalla ante el coronavirus visten bata blanca. Ojalá las Administraciones Públicas también lo tengan presente una vez que pase todo.”

### **El impacto en el plano familiar y personal**

Por supuesto, todo este clima de incertidumbre, continuos cambios, desgaste, estrés y presión que experimentan los farmacéuticos también se traslada al **plano personal** y llega a tener **impacto en las familias**. “Mi mujer y yo somos los cotitulares de la farmacia y tenemos un hijo de 2 meses. Desde el Estado de Alarma estamos en casas separadas porque no quiero ponerlos en peligro y me estoy perdiendo su crecimiento”, afirma el farmacéutico de A Coruña mientras que la farmacéutica de Córdoba insiste en: “Nuestra familia está en casa en cuarentena y nosotras tenemos que entrar y salir y nuestro mayor miedo es

exponerlos a ellos y contagiarlos. **Ese es el principal miedo: contagiar a los nuestros.**”

Martel trata de ver el lado más positivo: “Dentro de lo que cabe, nosotros no estamos encerrados en casa. Salimos a trabajar y por lo menos cambias de aires. Pero siempre tienes algo de incertidumbre por si caes enfermo. De momento la familia lo está llevando bien. Llevamos 17 días pero si esto se alarga hasta los 60 días como en Italia, llegará un momento donde la psicología y el estado de ánimo nos puede jugar malas pasadas”, si bien Serra, que es viudo, sentencia: “Me he vuelto casi hipocondríaco. Por momentos, parece que estemos metidos en una película de ciencia ficción.”